



estudios bíblicos breves

LA IGLESIA

NOMBRES. FIGURAS. PROPÓSITOS

*Edgardo
Tosoni*

LA IGLESIA

Las propósitos, imágenes y nombres de la iglesia en las próximas páginas han sido extraídas de los siguientes pasajes bíblicos:

- Mateo 5:13-16, 9:35, 11:28-30, 16:15-19, 18:19-20, 22:36-40, 24:14, 25:34-40, 28:18-20.
- Marcos 10:43-45, Lucas 4:18-19, 4:43-45, Juan 4:23, 10:14-18, 13:34-35.
- Hechos 1:8, 14, 2:41-47, 4:31-35, 5:14-16, 32, 42, 6:1-7, 9:31, 10:38-39, 11:26, 12:5, 13:1-3.
- Ro.12, 13:8-10, 14:1-3, 12-16, 15:1-7, 1º Co.12:12-31, 2º Co. 5:17 al 6:1, 9:1-13, 13:11-12.
- Gál.5:13-15, 25-26, 6:1-2, 9-10, Ef.1:22-23, 2:19-22, 3:6, 3:14-21, 4:11-16, 32, 5:15-16, 23-24.
- Fil. 2:2-5, 14-16, 21, 4:4-6, Col.1:24-28, 3:8-17, 4:2-6, 1º Tes.1:3, 5:11-22, 25-26.
- 2º Tes.3:1-15, 1º Tim.2:1-3, 3:10, 14-15, 5:17-22, Hb.10:24-25, 12:1-2, 13:1-3, 7, 15-17.
- Stg.1:22, 26-27, 2:1-9, 14-17, 4:11-12, 5:9, 14-16, 1º P.1:2, 2:1-2, 9-10, 3:8-9, 4:7-11, 5:14.
- 1º Jn.1:5-7, 2:9-11, 3:1-2, 17-18, 4:7-12, 20-21, Jud.20-23.

1. ¿PARA QUÉ Y POR QUÉ EXISTE LA IGLESIA?

- Para amar a Dios y a nuestro prójimo.
- Para anunciar libertad a los cautivos y a los oprimidos.
- Para anunciar el evangelio del Reino de Dios.
- Para clamar, interceder y rogar.
- Para congregarnos.
- Para continuar la obra que Cristo empezó en el mundo.
- Para dar buenas nuevas a los pobres.
- Para dar testimonio de Jesucristo a las naciones.
- Para enseñar, predicar, sanar y brindar descanso a los trabajados y cansados.
- Para glorificar a Dios.
- Para hacer discípulos.
- Para hacer señales y prodigios.
- Para mostrar la autoridad de Jesús atando y desatando.
- Para recibir a los débiles.
- Para restaurar.
- Para sanar a los quebrantados de corazón.
- Para ser luz y sal en el mundo.
- Para ser testigos.
- Para ser un refugio de los necesitados, cansados, agobiados, etc.
- Porque ahí se encuentran los adoradores.
- Porque a través de ella el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son glorificados.
- Porque Dios quiso y nos dio poder para ser testigos de él.
- Porque es columna y baluarte (defensa) de la verdad.
- Porque es el Cuerpo de Cristo.
- Porque es el linaje escogido de Dios.
- Porque es el pueblo adquirido por Dios.

- Porque es el real sacerdocio de Dios.
- Porque es la anunciadora de las virtudes de Jesucristo.
- Porque es la Esposa de Cristo.
- Porque es la nación santa de Dios.
- Porque Jesús vino y la estableció para rescatarnos.

2. ¿CUALES SON LOS NOMBRES Y LAS IMÁGENES DADOS A LA IGLESIA?

- Benditos y justos.
- Casa de Dios.
- Congregación.
- Cristianos.
- Cuerpo de Cristo.
- Edificio.
- Esposa de Cristo.
- Luz y sal.
- Linaje escogido.
- Nación santa.
- Ovejas.
- Pueblo adquirido.
- Real sacerdocio.
- Reino de Dios.
- Templo santo.

3. ¿QUIENES SOMOS Y QUÉ SOMOS COMO IGLESIA?

- Somos adoradores de Dios, una iglesia adoradora.
- Somos alegres y sencillos de corazón.
- Somos amados.
- Somos anunciadores de Buenas Nuevas.
- Somos benditos y justos.
- Somos bienaventurados.
- Somos coherederos de Cristo.
- Somos colaboradores del Señor.
- Somos como ovejas que conocen a su pastor.
- Somos conciudadanos de los santos.
- Somos conocidos por Dios.
- Somos coparticipes de las promesas.
- Somos cristianos.
- Somos discípulos del Señor.
- Somos embajadores, representantes del Señor.
- Somos escogidos (o elegidos).
- Somos herederos de bendición.
- Somos herederos del reino.
- Somos hijos de Dios semejantes al Padre.
- Somos hijos de Dios sin mancha.
- Somos hijos del Padre.
- Somos justicia de Dios.
- Somos libres.
- Somos linaje escogido.
- Somos luminares en el mundo.
- Somos luz y sal.
- Somos mansos y humildes de corazón.
- Somos miembros del Cuerpo de Cristo.

- Somos miembros de la familia de Dios.
- Somos ministros del Dios.
- Somos morada de Dios.
- Somos nacidos de Dios.
- Somos nación santa.
- Somos nuevas criaturas.
- Somos pueblo adquirido por Dios.
- Somos real sacerdocio.
- Somos santos.
- Somos siervos del Señor.
- Somos templo santo en el Señor.
- Somos testigos obedientes, llenos del Espíritu Santo y de poder.
- Somos ungidos.

4. ¿QUE TENEMOS QUE HACER COMO IGLESIA?

Respondemos a las siguientes preguntas:

- ¿Qué nos dijo Jesús que hiciéramos?
- ¿Qué quiere Dios que hagamos en el mundo?
- ¿Qué hizo Jesús?
- ¿Qué hicieron las primeras iglesias?

- Abstenernos de todo mal. Guardarnos sin mancha del mundo.
- Abundar en buenas obras.
- Acordarnos de los pastores, considerar su conducta e imitar su fe.
- Acordarnos de los presos y maltratados.
- Actuar como sal y luz haciendo buenas obras. Alumbrar en las tinieblas y provocar sed de Dios.

- Adorar al Señor y buscar su presencia. Alabar a Dios en el templo y en las casas.
- Adorar en espíritu y en verdad.
- Afirmer y sostener a los hermanos.
- Alentar a los de poco ánimo.
- Amar a Dios.
- Amar a nuestro prójimo. Y amarnos a nosotros mismo.
- Amarnos unos a otros sin importarnos nuestras diferencias u opiniones.
- Amonestar a los ociosos.
- Amonestar y enseñar en toda sabiduría para presentar perfecto en Cristo a todo hombre.
- Andar en el temor del Señor.
- Andar en luz, no en tinieblas, teniendo comunión unos con otros.
- Arraigarnos y cimentarnos en el Señor.
- Asirnos de la Palabra. Y que ella more en abundancia en nosotros.
- Atar y desatar.
- Ayudarnos unos a otros. Ayuda mutua (somos cuerpo).
- Ayunar y orar por revelación.
- Bendecir a los que nos persiguen.
- Buscar adoradores para Dios.
- Compartir para suplir las necesidades de los santos.
- Compartir y fomentar la unidad.
- Conocer a nuestro Pastor (a Jesús).
- Conocer el amor de Cristo.
- Conocernos.
- Coordinarnos como Cuerpo.
- Conservarnos en el amor de Dios.
- Consolar a los oprimidos y abatidos, servir y dar todo por los perdidos.
- Correr con paciencia la carrera que tenemos por delante.
- Crecer en amor.
- Crecer en Cristo.

- Creer quiénes somos y a quién tenemos con nosotros.
- Cubrir las necesidades de los más desfavorecidos (hambrientos, desnudos, enfermos, etc.).
- Cumplir el propósito para el cual fuimos llamados.
- Darnos a conocer como cristianos. Darnos a conocer y hacernos escuchar.
- Dar testimonio en el poder de Dios.
- Dar con generosidad y de corazón, no con tristeza.
- Demostrar con hechos lo que decimos y lo que creemos.
- Desear los mejores dones.
- Despojarnos del peso (todo lo que nos estorba) y del pecado que nos frena.
- Edificarnos sobre la fe.
- Enseñar y predicar a Jesucristo.
- Entender que no hay miembros "menos dignos".
- Escoger a hombres y mujeres llenos del Espíritu Santo y de sabiduría para el servicio.
- Estar en común acuerdo. (De a 2 o más, no estar solos).
- Estar en comunión unos con otros.
- Estar en paz con todos.
- Estar preparados para cuando venga Jesús a buscarnos.
- Estar siempre gozosos (ambiente de celebración).
- Estimularnos al amor y a las buenas obras.
- Exhortarnos porque el Señor viene pronto.
- Gozar de la libertad con la que Cristo nos hizo libres.
- Hablar con denuedo la Palabra de Dios.
- Hacer buenas obras. Hacer la obra para la que fuimos llamados.
- Hablar palabras "sasonadas con sal". Saber qué decir, cómo decirlo y cuándo decirlo.
- Hacer discípulos, bautizarlos y enseñarles.
- Hacer lo que dice la Palabra.

- Hacer lo que hizo Jesús: dar buenas noticias, sanar a los quebrantados de corazón, poner en libertad a los cautivos, dar vista a los ciegos y anunciar al Señor.
- Hacer lo que sabemos que tenemos que hacer.
- Hacer señales y prodigios que acompañen el testimonio de la Palabra.
- Honrarnos unos a otros.
- Inculcar la Palabra para que ella more en cada creyente.
- Ir a Jesús y tomar su yugo sobre nosotros.
- Liberar endemoniados.
- Llevar las cargas los unos de los otros.
- Llevar la carga de los que están cansados y trabajados.
- Mandar a que cada uno trabaje y coma su propio pan.
- Ministrarle al Señor con la seguridad de que el Espíritu hablará.
- Ministrarle conforme al poder de Dios para que Dios sea glorificado en todo.
- No apagar al Espíritu.
- No buscar nuestros propios beneficios sino la extensión del reino de Dios.
- No cansarnos de hacer el bien, mayormente a los de la familia de la fe.
- No envidiarnos.
- No quejarnos ni murmurar.
- No menospreciar las profecías.
- No odiar al hermano. No aborrecerlo.
- No pagar mal por mal.
- No ser sabios en nuestra propia opinión ni creernos los mejores (tampoco los peores).
- No tratar a todos de la misma forma.
- No vanagloriarnos.
- Ocuparnos de las necesidades de nuestros hermanos, socorrerlos, ayudarlos. (No sólo necesidades físicas/materiales, sino también las emocionales y espirituales). Porque la fe sin obras es muerta.

- Ocuparnos de nuestras ovejas (discípulos). Conocerlas, saber cómo viven, cuáles son sus virtudes y sus debilidades. Dedicarles tiempo.
- Orar en el espíritu.
- Orar sin cesar en unidad.
- Orar para que la Palabra corra y sea glorificada.
- Orar por los que llevan el mensaje del Señor.
- Perfeccionarnos.
- Perseverar en la Palabra.
- Perseverar en unidad.
- Perseverar en oración y ruegos.
- Poner los ojos en Jesús.
- Postrarnos delante del Señor.
- Practicar el perdón mutuo. Pedir perdón y perdonar. Perdonar como Cristo nos perdonó.
- Practicar la benignidad.
- Practicar la gentileza con todas las personas.
- Practicar la hospitalidad.
- Practicar la humildad.
- Practicar la mansedumbre.
- Practicar la misericordia.
- Practicar lo que nos enseña la Palabra. Ser hacedores y no sólo oidores.
- Recibir al débil: no juzgarlo, no contender sobre opiniones y no ser de tropiezo para él. Soportar sus flaquezas (no sus pecados). Restaurarlo.
- Reconocer y honrar al pastorado.
- Reconocer y honrar al liderazgo (diáconos, encargados de redes, líderes de propósitos, etc.).
- Recorrer la ciudad enseñando, predicando, dando testimonio y sanando.
- Redimir el tiempo.
- Reflejar a Cristo en cada una de nuestras acciones y actividades.
- Regocijarnos en el Señor siempre.

- Restaurar con espíritu de mansedumbre. Y cuidarnos porque no somos infalibles y podemos ser tentados.
- Reunirnos, congregarnos.
- Rogar por medio de Cristo para la conversión de las personas.
- Saber conducirnos cuando no están los pastores (sin depender de que nos digan cada "cosita" que haya que hacer), haciendo lo que tenemos que hacer, de la manera en la que nos han enseñado.
- Saludarnos con beso santo (practicar el contacto físico sin malas o dobles intenciones).
- Sanar enfermos.
- Seguir la verdad.
- Sembrar en el Reino de Dios (porque la medida de nuestra siembra será la medida de nuestra cosecha y de nuestro fruto).
- Ser constantes en enseñar y predicar.
- Ser constantes en la oración.
- Ser de un mismo sentir o tener un mismo sentir (¿Para quién hago lo que hago?).
- Ser hacedores de la Palabra.
- Ser hospitalarios.
- Ser misericordiosos.
- Ser obedientes.
- Ser sabios con los de afuera.
- Ser testigos.
- Servir a la comunidad.
- Servir en humildad.
- Solucionar problemas.
- Someter a prueba a los líderes y evaluar que sean irrepreensibles para que entonces puedan ejercer el liderazgo.
- Someternos a Cristo.
- Sostener a los débiles.
- Tener comunión unos con otros.
- Tener favor con todo el pueblo.

- Tener fe y tener obras.
- Velar en oración.
- Vivir en el Espíritu.
- Vivir en paz y estar en paz con todos.
- Vivir en santidad.

5. ¿COMO DEBEMOS HACERLO?

- Aborreciendo lo malo y siguiendo lo bueno.
- Aconsejando a las personas (creyentes y no creyentes).
- Adorando al Señor en espíritu y en verdad. Una adoración real. El fruto de nuestros labios que confiesen su nombre.
- Agradando a los demás en lo que es para edificación.
- Amando a las personas.
- Amando al Señor cumpliendo con los mandamientos.
- Amando el ministerio (servicio) que ejercemos.
- Amándonos los unos a otros. Amando a nuestro hermano.
- Amando de hecho y de verdad. No sólo de palabras.
- Anunciar las virtudes de Jesús.
- Apartándonos del mal y haciendo el bien.
- Apartándonos de los hermanos que andan desordenadamente y que tienen conductas indisciplinadas.
- Aprovechando bien el tiempo. No malgastarlo.
- Aprovechando las oportunidades.
- Ayudando a nuestros vecinos en lo que necesiten y haciéndoles el bien. Mirando a nuestro alrededor y detectar quién tiene necesidad para brindarle lo mejor de nosotros. Porque la fe sin obras es muerta.
- Ayudándonos mutuamente. Para esto necesitaremos quitar la desconfianza, egoísmos y orgullos que nos impiden acercarnos a los hermanos.

- Ayunando.
- Compartiendo lo que tenemos: talentos, dones, ofrendas, dinero, etc.
- Con actitudes de respeto.
- Con alegría y sencillez de corazón.
- Con diligencia, sin perezas.
- Con fervor (siendo fervientes).
- Confesando nuestras ofensas unos a otros para ser sanados.
- Con gozo.
- Congregándonos. Aprender que el congregarnos es como la necesidad del plato de comida diario, sino lo tengo me debilito.
- Con humildad.
- Con paciencia, con mucha paciencia, pero con autoridad y firmeza.
- Con perseverancia y constancia (no bajar los brazos tan rápidamente).
- Con sabiduría.
- Con sencillez.
- Con señales y prodigios (¿por qué no hago señales y prodigios?).
- Conservándonos puros, sin participar de pecados ajenos.
- Controlando nuestras lenguas. Refrenándolas.
- Construyendo nuestras vidas sobre la base de la santidad y la fe.
- Convenciendo a los que dudan.
- Creyendo en el poder que recibimos de Dios y poniéndolo a funcionar.
- Creer, recibir y actuar (Hch.1:8, 2:1, 14).
- Cumpliendo con los compromisos que nos han asignado y que hemos asumido.
- Dedicando tiempo de excelencia para el ministerio.
- Dejándonos gobernar por la paz de Dios.
- Delegando trabajo a personas preparadas.
- Despojándonos del viejo hombre y de sus hechos y vistiéndonos del nuevo hombre que es Cristo.
- Detectando qué son estorbos en nuestras vidas (personas, gustos, prácticas, etc.) y quitándolos. Renunciar a la ira, el enojo, la malicia, la

blasfemia, las palabras deshonestas, las mentiras, los engaños, las hipocresías, las envidias, las detracciones, etc.

- Diciendo las cosas con autoridad pero con amor haciéndole sentir a la persona que está siendo restaurada y no rechazada.
- Doliéndonos con los que padecen.
- Edificando a los hermanos. No siendo de tropiezo para nadie.
- Ejercitando los dones. En orden (cada uno cumple con su función y su rol). Ministrando según los dones que tenemos. Ejercitando todos los dones y talentos que tenemos. Y organizarnos con respecto a los dones y talentos de cada uno.
- Escuchando los problemas de los demás.
- Estableciendo relaciones con las personas como lo hacía Jesús.
- Estimando a los demás como superiores.
- Enseñando obediencia.
- Estando con los que están pasándola mal, escucharlos, orar por ellos, compartir y alentarlos.
- Estando en paz con todos. Buscando la paz y siguiéndola.
- Evaluándonos permanentemente para corregirnos y mejorar.
- Examinándolo todo y reteniendo lo bueno.
- Exhortando a los ociosos (vagos).
- Generando ambientes de gozo y celebración en las redes y en cada reunión.
- Generando nuevos contactos con las personas. No esperar que vengan solas.
- Gozándonos con los que reciben honra.
- Hablando palabras con gracia para saber cómo responder a cada uno.
- Hacerlo con todo el corazón, con humildad.
- Haciendo de cada creyente un adorador.
- Haciendo las cosas con orden y guía del Espíritu Santo.
- Haciendo lo que dice la Palabra y haciendo lo que sabemos que tenemos que hacer.
- Haciendo morar la Palabra en nuestras vidas.
- Haciendo todas las cosas para el Señor y en su nombre, sean palabras

o acciones.

- Haciendo todas las cosas sin prejuicios.
- Haciendo todas las cosas sin parcialidad. Sin preferencias, desigualdades o injusticias. Sin acepción de personas.
- Honrando a los pastores con doble honra por su trabajo de enseñar y predicar la Palabra.
- Honrando a los pastores públicamente (con gratitud, con ofrendas de amor, con reconocimiento, preguntándoles cómo están o qué necesitan, etc.).
- Honrando en las redes lo bueno y premiando y reconociendo a los que se comprometen con el Señor.
- Humillándonos delante de la presencia del Señor, pidiendo ser llenos de su amor y de su revelación espiritual.
- Imitando a nuestras autoridades espirituales.
- Invirtiendo tiempo y constancia en el estudio de la Palabra: cursos, seminarios, etc. Desear la "leche espiritual" no adulterada para crecer.
- Llenos del Espíritu Santo, de su unción y de poder.
- Llevando las cargas unos de otros.
- No aborreciendo a nuestros hermanos.
- No agradándonos a nosotros mismos.
- No cerrando nuestro corazón a las necesidades de nuestros hermanos.
- No debiéndole nada a nadie, excepto el amarlos.
- No escapando de nuestras responsabilidades.
- No escondiéndonos. Comunicándonos con los que nos rodean. Darnos a conocer.
- No imponiendo las manos con ligereza. (Se refiere a imponer las manos para delegar autoridad y liderazgo. Ojo a quién le delegamos liderazgo).
- No olvidándonos del "Ser imitadores de mí".
- No pagando mal por mal, ni maldición por maldición. Sin venganzas.
- No permitiendo acusaciones contra el pastorado, sino con 2 o 3 testigos.
- No tratando a todos de la misma manera. Darnos cuenta a quiénes tenemos que amonestar, a quiénes tenemos que alentar y a quiénes tenemos que sostener.

- Obedeciendo a los pastores y sujetándonos a ellos, para que pastoreen con alegría y sin quejas.
- Ocupando cada uno su lugar en el Cuerpo.
- Ocupando puestos en los dispensarios, escuelas, clubes y tener gente preparada para esto.
- Ocupándonos unos de la oración, otros de enseñar la Palabra y otros de los servicios.
- Orando sin cesar por los problemas de las personas.
- Orando por los hermanos para que cada uno sepa cómo hablar.
- Orando (los ancianos) por los enfermos ungiéndolos con aceite en el nombre del Señor.
- Orando por las autoridades del país (presidente, gobernantes, intendentes, etc.).
- Organizando y preparando grupos de visita carcelarios.
- Perfeccionando a los santos para la obra del ministerio.
- Perfeccionándonos en nuestros ministerios.
- Permaneciendo en luz.
- Por medio de grupos de ayuda (visitación a hospitales, asilo de ancianos, drogadictos, mujeres maltratadas, madres solteras, etc.).
- Practicando el perdón. Pedir perdón y perdonar.
- Practicando la ayuda espiritual, material y emocional.
- Practicando la benignidad.
- Practicando la generosidad.
- Practicando la gentileza.
- Practicando la gratitud. Dando gracias en todo.
- Practicando la hospitalidad.
- Practicando la mansedumbre.
- Practicando la misericordia.
- Practicando la obediencia a Dios y a las autoridades.
- Practicando la unidad.
- Practicando la verdad.
- Predicando y enseñando. Bautizando.

- Preguntándoles a las personas cuáles son sus necesidades.
- Preocupándonos unos por los otros.
- Prepararnos para predicar en otras ciudades.
- Presentando nuestros pedidos delante del Señor.
- Realizando la tarea que se nos ha encomendado.
- Reconociendo a los que nos corrigen.
- Reconociendo a los que trabajan.
- Reconociendo a los pastores y líderes, porque ellos son los que presiden y amonestan.
- Recorriendo los pueblos y ciudades.
- Regocijándonos en el Señor.
- Reprendiendo delante de todos a los que persisten en pecar, para que todos teman.
- Respetándonos mutuamente.
- Restaurando con mansedumbre.
- Saliendo de adentro del templo y buscar diferentes lugares para extender las redes.
- Saludándonos con un beso (abrazo, etc.) santo.
- Señalando a los desobedientes y no juntándonos con ellos, pero no tratarlos como enemigos.
- Siendo amables con los de adentro y los de afuera.
- Siendo de un corazón y de un alma (no egoístas ni individualistas).
- Siendo ejemplos en el amor, porque es así como los de afuera nos tienen que conocer: como discípulos de Jesús que se aman.
- Siendo hacedores de la Palabra y no solo oidores.
- Siendo luz mediante la Palabra.
- Siendo todos de un mismo sentir. Compasivos, misericordiosos, amables, etc.
- Siendo sabios.
- Siendo sobrios.
- Siguiendo el ejemplo de Jesús.
- Sin altivez.

- Sin egoísmos. No mirando únicamente lo propio sino también lo de los demás.
- Sin envidias.
- Sin irritarnos.
- Sin quejas, para no ser condenados.
- Sin mentiras.
- Sin murmuraciones entre nosotros. El que murmura y juzga al hermano no es hacedor de la ley.
- Sin pereza (no ser perezosos).
- Sin vanagloria, glorificando a Dios.
- Sirviendo en todas las situaciones.
- Sirviendo sin murmuración ni peleas.
- Soportándonos los unos a los otros.
- Teniendo abundancia de la Palabra en nuestras vidas.
- Teniendo bien en claro "PARA QUIÉN HAGO LO QUE HAGO".
- Teniendo buen testimonio, llenos de sabiduría y del poder del Espíritu Santo.
- Teniendo conductas irrepreensibles.
- Teniendo en cuenta las palabras proféticas.
- Teniendo intimidad con el Señor.
- Teniendo más contacto con aquellos que están en instituciones, organizaciones, etc., para saber más de los niños, abuelos, etc., que están solos y bendecirlos.
- Teniendo misericordia.
- Teniendo siempre fe y esperanza y un mensaje positivo (de fe).
- Teniendo siempre la guía del Espíritu Santo.
- Teniendo vidas que avalen lo que predicamos.
- Testificando. Dando testimonio.
- Trabajando como Cuerpo, ocupando cada miembro su lugar.
- Trabajando en unidad.
- Valorando el esfuerzo y el trabajo de los demás.
- Vendiendo nuestras propiedades.

- Visitando a los huérfanos y a las viudas.
- Vistiéndonos de amor.
- Viviendo en santidad.
- Viviendo sin afanes (preocupaciones, ansiedades, nerviosismo, tensión permanente, etc.).

Por Edgardo Tosoni

22-11-2006

www.devocionaldiario.org

An abstract graphic of flames or smoke in vibrant blue, orange, and purple colors, set against a black background with scattered red and orange particles.

www.devocionaldiario.org

www.alientodiario.org

www.desafiojoven.com